



SIGUIENDO

La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Sep-Oct 2017

XXXII - 5

Contenido

**500 años desde la Reforma
Luterana: Trasfondo histórico de
Martín Lutero 1-2**

**Justificación por la fe, doctrina
clave de la Reforma**

2-3

Los Bautistas: "la adoración"

4-6

Volviendo a dar con gozo

6-10

**Pasajes bíblicos que dan consuelo
(Parte 3) 10-11**

**¿Decir una mentira o decir la
verdad? 11-15**

**Amados hnos. en Cristo
16**

**Una revista informativa sobre
las sectas y las doctrinas sanas
de los Bautistas del Sur, por el
Director de la Obra entre Sectas**

Dr. Donald T. Moore

**La Cumbre 616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926**

**Un ministerio sostenido por los
lectores**

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email:

dtmoore98@gmail.com

500 años desde la Reforma Luterana

Trasfondo histórico de Martín Lutero, reformador alemán

POR: Félix Montano Romero

En 1517 aparece en escena un monje dominico, Johann Tetzel, predicador de las indulgencias, el cual había sido reclutado para viajar por los territorios episcopales de Alberto de Brandeburgo (arzobispo de Maguncia) vendiendo indulgencias.

Por medio de la compra de indulgencias, según la enseñanza tradicional, se libraba a las almas recluidas en el purgatorio de los tormentos del mismo. Se alentó a las multitudes a creer erróneamente que las indulgencias eran certificados de perdón de pecados extendidos por autorización papal a tanto por certificado y que el precio dependía de la gravedad del pecado para el cual se buscaba perdón. La teoría sobre la cual se basaba esta práctica era la de que la iglesia era el guardián depositario de las buenas obras de los santos, y podía acreditarlas a la cuenta de cualquier pecador. Este crédito, desde luego, acortaría materialmente su permanencia en el Purgatorio.

Este Tetzel fue un excelente propagandista o anunciador y vendedor, pues usaba aparatosos medios, tales como procesiones con estandartes y banderas, algarabía e ilimitadas promesas.

Ya desde 1507 el Papa Julio II había concedido una indulgencia a quien colaborara con su limosna en la construcción de la nueva basílica de San Pedro. El Papa León X renovó dicha indulgencia en 1514. Pero lo que tal vez suscitó el malestar en Alemania fue el permiso otorgado a Alberto de Brandeburgo (en alemán Albrecht von Brandenburg, conocido también como Alberto II de Brandeburgo, Alberto de Maguncia o Alberto de Hohenzollern) para predicar la misma indulgencia, solamente que con otros fines.

El arzobispo había contraído una copiosa deuda con los conocidos banqueros Függer que le habían adelantado dinero para poder hacerse de una tercera diócesis, Maguncia. El dispositivo ideado para saldar la deuda fue que la mitad de las limosnas recogidas en la predicación de la indulgencia irían a parar a manos de los banqueros, y la otra mitad iría a las arcas de la Cámara Apostólica.

Este hecho, sumado a una teología equivocada sobre los efectos de la indulgencia en los muertos (se decía en la predicación popular "No bien cae la limosna en la canasta, el alma sale del purgatorio"), enfureció a Lutero, pues esto no le pareció ser otra cosa que blasfemia y pronto se levantó en abierta rebelión. Vio este tráfico de indulgencias no solo como un abuso de poder, sino como una mentira, que, no teniendo base en las Escrituras, podía confundir a la gente y llevarla a confiar solamente en la mentira de las indulgencias, dejando de lado la confesión y el arrepentimiento verdadero. Lutero predicó tres sermones contra las indulgencias en 1516 y 1517.

Pero su enojo siguió creciendo y, según la tradición, el 31 de octubre de 1517, fecha conocida como el día del nacimiento del Protestantismo o de la Reforma, Lutero formuló su primera protesta. Fueron clavadas las 95 tesis en la puerta de la Iglesia del Palacio de Wittenberg como una invitación abierta a debatirlas. Las tesis condenaban la avaricia y el paganismo en la Iglesia como un abuso, y pedían una disputa teológica en lo que las indulgencias podían dar. Sin embargo, en sus tesis

cuestionaba directamente la autoridad del Papa para conceder indulgencias.

Las 95 tesis de Martín Lutero fueron traducidas rápidamente al alemán y ampliamente copiadas e impresas. Al cabo de dos semanas se habían difundido por toda Alemania y, pasados dos meses, por toda Europa. Tan fuerte desafío no podía pasar inadvertido.

Este fue uno de los primeros casos de la Historia en los que la imprenta tuvo un papel importante, pues facilitaba una distribución más sencilla y amplia de cualquier documento. □

Justificación por la fe, doctrina clave de la Reforma

POR: Dr. Donald T. Moore

Martín Lutero (1483-1546), criado por una familia estrictamente católica romana, tenía un padre que no quería que su hijo viviera una vida dura como un campesino o minero de carbón como su padre. Por eso, lo envió a otro pueblo alemán cerca de unos parientes para estudiar la carrera de leyes. Por varios años el joven se dedicó a los estudios del latín, la gramática, la retórica (lógica) y las humanidades, pero también fue influenciado por las familias donde se alojaba: por la belleza de sus costumbres sociales, una mayor apreciación de la música y la amistad del vicario de la Iglesia Santa María en Eisenach. En especial, esa relación con el religioso, llevó a Lutero a comenzar a considerar una vida de devoción en la

monasterio cercano donde tomó sus votos como monje agustino. Allí no siguió el sendero de los estudios designados de la doctrina eclesiástica y la filosofía de sus superiores. Más bien su intenso deseo era conocer las mismas Escrituras bíblicas y por eso, memorizaba grandes porciones de ellas. En el estudio de la Biblia² aprendió de la justificación que Dios exigía y se dio cuenta de su propio pecado. Pero no encontraba la paz deseada mediante el ritualismo de los monjes y eso lo hizo sentirse muy desesperado.

Su gran hallazgo

El vicario del monasterio animaba a Lutero a desviar su vista de su propia pecaminosidad hacia la obra completada por Cristo en la cruz para su perdón. La filosofía de la época le enseñaba a esforzarse más, pero Cristo en los Evangelios le instruía a creer y confiar en Dios. El monje Lutero llegó a un cambio de dirección en su vida que posteriormente le llevaría a enseñar en la universidad en Wittenburgo. Una doctrina de muy poca importancia en su tiempo fue el redescubrimiento de Lutero que él diseminaba abiertamente. Fue para ese monje la clave de toda la Biblia. Mientras la Palabra de Dios había ganado su corazón, sentía un celo por su aplicación en su vida como reformador.

Su visita a la ciudad de Roma le abrió los ojos a la apatía y la inmoralidad rampantes entre los sacerdotes católicos en el centro del catolicismo de



Iglesia Católica, que en el Siglo XVI tristemente se caracterizaba por una oscuridad espiritual debido a la superstición, la dependencia del favor de los santos y, sobretodo, la dominación de la tradición eclesiástica católica

romana. Tales cosas formaron una parte de la lucha espiritual de este estudiante adolescente.¹

Como estudiante de 18 años de edad en la universidad medieval del pueblo de Erfurt, se intensificó el llamado de ese joven al servicio religioso. A pesar de la desaprobación de su padre, Lutero abandonó el estudio de leyes y escapó a un

¹ Una adaptación de Jeff Chamblee, “By Faith,” *afaJournal* (feb 2017), 12-14. Ver “¿Por qué los bautistas no celebran el 31 de octubre y no son protestantes?” *Sana Doctrina* (Sept-oct 2016), 6-7 y “La vida de Martín Lutero y su aportación al movimiento cristiano,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas IV*: 182-190.

² Años más tarde, su pasión por la Biblia, le llevó a hacer la primera traducción de la Biblia al idioma alemán mientras que estaba escondido de la persecución católica en el Castillo de Wartburgo (1521-1522).

su época. Ya Lutero tenía una desconfianza profunda del papa y de los concilios católicos y aun había negado la doctrina de la infalibilidad papal. Aún más, se enfureció porque los dirigentes católicos se estaban aprovechando de los pobres en su venta de las indulgencias que, según alegaban, la compra hacía posible el perdón de los castigos impuestos por el clérigo católico y hacía posible escapar de las condenaciones en el purgatorio. Sus primeros años le habían preparado para ser una voz para los pobres contra los abusos del catolicismo.

Lutero no tenía la intención de socavar a la Iglesia Católica sino calificar sus doctrinas, pues pensaba en sí mismo como católico y en Roma como el hereje. Para lograr esta meta, Lutero invitaba a cualquiera a debatir las injusticias de la penitencia y las indulgencias, y para darlo a conocer al público, clavó sus 95 tesis o proposiciones en la puerta de La Iglesia de Todos los Santos, la Iglesia del Castillo en Wittenburgo el 31 de octubre de 1517. Significamente, este acto comenzó e inflamó los fuegos de la Reforma Protestante que, con el tiempo, se extendería a toda Europa en parte debido a la influencia de otros reformadores como Juan Calvino (1509-1564), Juan Knox (1514-1574), Ulrico Zwinglio (1484-1531) y William Tyndale (1494-1536).

La justificación proclamada por Cristo y la Biblia

Hoy muchos alemanes y europeos se han olvidado de la doctrina clave del reformador Martín Lutero donde sus tesis fueron clavadas, e igualmente muchos de los celebrantes del aniversario de los 500 años en otros países. Su pregunta clave fue: ¿Cómo puede el ser humano ser justificado ante Dios? O sea, ¿cómo puede llegar a una relación personal de perdón de pecado ante Dios? Como Lutero reconoció, tiene que ser una justicia que solo Dios en su gracia puede suplir al hombre por medio de la fe y sin ninguna clase de obra humana. Es una justicia basada en la obediencia a Cristo, a la ley divina lo que acredita a nuestra cuenta a través de la fe en Él. Eso mismo Lutero redescubrió cuando estaba meditando en Romanos 1:17: “los justos vivirán por la fe.”³

Como cristianos hoy, debemos resistir todas las enseñanzas y todos los ataques de las sectas y tradiciones de los hombres y aun de Satanás quien

nos ataca cuando sostenemos esta doctrina. Este hecho nos obliga, primero, a resistir la tentación de pensar que Dios nos acepta porque somos buena gente y nos rechaza cuando nos portamos mal. Aunque esta doctrina de la justificación no nos da el permiso a pecar, significa que nuestra relación con Dios como sus hijos no se obtiene o se efectúa o se asegura o se retiene debido a nuestra conducta, sino que se debe solo a la obra redentora de Cristo. Esta seguridad de que el Hijo de Dios nos ha adoptado como hijos suyos y nos ha justificado sin méritos personales nuestros sino libremente por la sola gracia debe estimularnos a orar, alabarle y servirle con dedicación. Cuando entendemos esto, podemos vivir diariamente con más gozo y ser más felices.

Segundo, además, no debemos permitir que esta doctrina bíblica de la justificación por la fe sea reemplazada o minimizada o desenfaticada en nuestras iglesias o en nuestras organizaciones denominacionales. Quienes suponen que las personas no pueden aguantar o tolerar la sana doctrina teológica y enseñanza están equivocadas. Igualmente, eso es cierto para nuestro canto congregacional cuando cantamos los himnos cristocéntricos clásicos. Aun una lectura casual de los Salmos revela que con gran frecuencia las obras de Dios se mencionan como base de la alabanza. Este libro sagrado debe estimularnos a anunciar la obra de Dios llevada a cabo siglos después de la vida del rey David, el salmista principal. La obra de Cristo en la cruz del Calvario es aún más grande y debe estimularnos al servicio misionero y al amor por otros hermanos y en servir en la iglesia local porque ya conocemos el amor inefable que Dios ha demostrado al justificar a los pecadores mediante la muerte y resurrección de Cristo.

Hace cinco siglos Martín Lutero tomó un gran paso para despejar las tinieblas, la superstición y las tradiciones humanas y nos toca a nosotros 500 años después a llevar la luz del evangelio de Cristo en todo nuestro país y en otros. Como Lutero, un predicador alemán común y corriente, se mantuvo firmemente de pie sobre la doctrina bíblica de la justificación por la fe, debemos nosotros, gente común y corriente, hacer lo mismo y rechazar la sabiduría humana de nuestra cultura secular materialista de nuestra época y tan falta de conocimiento espiritual.□

³ Otros textos bíblicos recalcan lo mismo y amplían: Juan 14:6; Hechos 16:31; Efesios 2:8-10; Tito 3:4-8.

Los Bautistas: “la adoración”

“los bautistas son una ‘iglesia del pueblo libre’ que se expresa en una amplia variedad de prácticas en sus iglesias.”⁴

Sal 95:6: “Vengan, adoremos...” (NTV)

La adoración es la declaración mediante palabra y hecho que Dios es digno de nuestro amor, total devoción y completa obediencia en todos los aspectos de la vida (Apo 5:12).⁵



La naturaleza de la adoración

Declaramos que Dios es digno de nuestra total dedicación a través de la manera que vivimos a diario (Ro 14:8). Nosotros demostramos nuestro amor por Dios por nuestro servicio a otros a través del evangelismo, las misiones, el ministerio pastoral y el ministerio musical, y los esfuerzos de desarrollar un mundo más justo y humanitario.

Los bautistas dan énfasis a los siguientes aspectos de la adoración. **También los bautistas creen que hay ciertas horas de adoración durante las cuales nuestra total concentración es en Dios y en nuestra relación con Él.** Esas ocasiones proveen una oportunidad de expresar la adoración y alabanza al Señor, confesar el pecado y buscar el perdón de Dios, ofrecerle las gracias y presentarle nuestras peticiones.

Así los bautistas han pregonado la importancia de la adoración privada por individuos, la adoración en familia, la adoración en los hogares y la adoración de la comunidad del pueblo de Dios en la iglesia. Cada una de estas deberá ser caracterizada por la libertad.

⁴ William R. Estep, *Why Baptists? A Study of Baptist Faith and Heritage*.

⁵Preparado por William M. Pinson Jr. y Doris A. Tinker a solicitud de El Fondo de Baptist Identity Jane y Noble Hurley. Publicado en el *Baptist Standard*, (19 de sept., 2005), 20. Una adaptación.

La adoración por la congregación

Los bautistas creen que la adoración congregacional es un ingrediente esencial de la vida de la iglesia (Heb 10:25). El Nuevo Testamento no provee instrucciones específicas para la adoración en comunidad pero, sí contiene algunos ejemplos de cómo los primeros cristianos adoraron.

La denominación bautista no prescribe patrones de adoración para las iglesias o para otras cosas. Mirando la Biblia en sus direcciones, cada congregación libremente determina su propio patrón. La adoración por las congregaciones bautistas difiere entre las iglesias, pero ciertos elementos casi siempre están presentes. La libertad es la marca que caracteriza a cada una de estas.

El día y la hora para la adoración congregacional varían entre los bautistas. No obstante, la mayoría de los bautistas celebran los cultos de adoración los domingos (Hch 20:7; 1 Co 16:2). El número de servicios y la hora del día para estos difieren entre las iglesias.

Las personas que dirigen la adoración también varían. En un culto bastante típico el pastor preside y predica, el director de canto dirige el canto y los designados miembros de la congregación y/o el personal administrativo de la iglesia dirige una oración pública, da testimonios y/o recogen las ofrendas. Las personas que dirigen la adoración tienen la libertad de vestirse de cualquier manera que en una congregación se sienta apropiada.

La Biblia es central en la adoración bautista (2 Tim 3:15-17). La denominación bautista no tiene autoridad para indicar cómo la Biblia ha de ser usada. Las iglesias tienen libertad de escoger las traducciones de la Biblia que prefieren, cuáles textos leer y el momento en el culto para su lectura. También la lectura de la Biblia por individuos y por la congregación responsivamente se practica.

La oración es básica en todos los servicios de adoración bautista, tanto la oración privada como la pública (Mc 11:17; Fil 4:6). No hay oraciones prescritas por la denominación. Cualquier miembro de la congregación puede dirigir la oración. Con frecuencia el pastor dirige una “oración pastoral” que puede ser escrita antes pero normalmente se da espontáneamente.

El sermón es una parte principal del culto de adoración bautista (Hch 20:7-9; 2 Tim 4:2). En cuanto al sermón, el predicador tiene libertad de escoger el tema, el texto bíblico y la manera propia de presentar su mensaje. La denominación no prescribe ninguno de estos. También el estilo de la predicación depende del predicador; algunos leen un manuscrito mientras la mayoría predicán de notas o improvisadamente (líricamente).

La música juega un rol significativo en los cultos de adoración (Sal 100:2; Ef 5:19). Una vez más, la libertad es evidente. Aunque en casi todas las iglesias la congregación participa en el canto, el tipo de música que se canta varía grandemente. En adición a la congregación, vocalización por los coros, equipos de alabanza, solistas y grupos vocales pueden ser escuchados durante la adoración bautista. También los instrumentos de música usados en los servicios de adoración varían, incluso los pianos y órganos tanto como varios otros instrumentos de cuerda y percusión típicos del país.

Los testimonios son una característica de los cultos de adoración bautista. El contenido del testimonio depende de la persona que lo da y del énfasis que la iglesia está haciendo en ese momento.

Normalmente se recoge una ofrenda durante los cultos (1 Co 16:1-2). Las iglesias bautistas se sostienen por medio de los diezmos y donativos que se dan libremente.

Un llamado por decisiones es parte de la mayoría de los cultos de adoración bautista, tales como para que los perdidos acepten a Jesús como Señor y Salvador personal, para que las personas se unan como miembros por “carta” o por testimonio, para que los que se han enfriado reconsagren su vida a Cristo y para que las personas entreguen sus vidas al “servicio completo vocacional.” Normalmente se anima a la gente a hacer su decisión pública, y usualmente, durante el canto de un “himno de invitación” después del sermón, piden a las personas a que pasen al frente y compartan su decisión y se ora por ellas.

El bautismo y la Cena del Señor pueden formar una parte del servicio de adoración. Conviene reiterar que cada congregación tiene la libertad para escoger cuándo y cómo observar estas dos ordenanzas.

Un culto de adoración puede llevarse a cabo en casi cualquier lugar. No obstante, el culto semanal de adoración normalmente se lleva a cabo

en un edificio diseñado especialmente para ese propósito.

El diseño de los edificios para la adoración varía dependiendo de los deseos y recursos de la congregación. Un arreglo común es para que la congregación pueda sentarse de manera que la mesa de la Cena del Señor esté frente al pulpito, a veces con una Biblia abierta encima de ella, y con un bautisterio ubicado detrás del pulpito. Este arreglo subraya la centralidad de la proclamación de la Palabra de Dios en la adoración y la importancia de las dos ordenanzas, el bautismo y la Cena del Señor.

La adoración y otros énfasis bautistas

La adoración bautista está relacionada estrechamente con sus doctrinas y su forma de gobierno. Por ejemplo, la creencia en el **señorío de Cristo** guía la convicción bautista que en la adoración las iglesias han de enfocar a Jesús y tratan de encontrar su voluntad y seguirla.

La convicción bautista acerca de la **Biblia como la autoridad de fe y práctica** se manifiesta por la centralidad de la Biblia durante la adoración. Puesto que la Biblia es un libro que proviene de Dios y expresa acerca de Dios, merece un lugar central en la adoración de Él. La Biblia es la base para las oraciones, los sermones y la música.

Las enseñanzas bíblicas acerca del **sacerdocio de los creyentes⁶ (1 Pe 2:5; Apo 1:6; 5:10), la competencia del alma, el gobierno congregacional y la autonomía de la iglesia local (Hch 6:1-6; 13:1-3; 2 Co 8:1-8)** subrayan las convicciones bautistas de que cualquier creyente es elegible para dirigir la adoración y que, bajo el señorío de Cristo, cada iglesia debe ser libre para determinar el lugar, los elementos y los líderes para la adoración.

La convicción bautista de que Jesús dio sólo **dos ordenanzas a las iglesias para observar las cuales son el bautismo y la Cena del Señor (Mt 28:18-20; 1 Co 11:23-29)** guía tanto el arreglo físico de un centro de adoración y la observación de ellas como parte de la adoración.



⁶“El sacerdocio universal del creyente,” *La Sana Doctrina* (Sept-Oct 2013), 3-7.

La enseñanza bíblica de que **la salvación es sólo por la gracia a través de la fe en Cristo (Ef 2:8-10)** guía la adoración bautista en que nada más forma parte del culto que puede ser interpretado como medio de ganar la salvación la cual se recibe solamente mediante la fe en el Hijo de Dios.

La autonomía religiosa (Gá 5:1) brilla en el concepto bautista de la adoración. Para ser genuina, la adoración tiene que ser libre—nunca coaccionada. Las iglesias deben tener libertad para determinar el día, la hora, el lugar y el orden de la adoración. Debido a la profunda entrega bautista al

liderato del Espíritu Santo (Gá 5:18), dicha autonomía no deberá resultar en confusión, sino más bien, las cosas deberán hacerse “decentemente y en orden” (1 Co 14:40).

Concluimos, pues, que la adoración bautista de Dios difiere mucho entre las iglesias pero ciertos elementos casi siempre están presentes en las iglesias debido a las convicciones básicas bautistas. Cualquier forma que se use, la adoración bautista debe buscar siempre la glorificación de Dios y a nadie ni nada más. □

Volviendo a dar con gozo

POR: Dr. Donald T. Moore

El dar puede traer gozo y alegría al corazón del que da, pero dar por obligación no alegra tanto al corazón. Como padres tenemos que enseñar a nuestros hijos a dar porque muchas veces sin tomar en cuenta la edad son renuentes a compartir lo que tienen. Los pastores y líderes de las iglesias deben compartir el gozo de dar, aunque para algunos la enseñanza de la mayordomía no es fácil. Primeramente debemos dar lo máximo a nuestra iglesia local antes de dar a las otras organizaciones y causas caritativas y cristianas. A veces los miembros dan para una ocasión especial, pero no dan con regularidad responsablemente. Es importante impartir mensajes que tienen el propósito de animar la gracia de dar a la iglesia.⁷

La Enseñanza del apóstol Pablo

El apóstol Pablo dedicó dos capítulos a este tema en 2 Corintios 8-9. En el capítulo 8 dedicó los versículos 6 al 9 para animar a la iglesia de Corinto a cumplir con sus planes de dar generosamente para aliviar el sufrimiento y el dolor de los de la iglesia de Jerusalén. “Así que le hemos pedido a Tito—quien los alentó a que comenzaran a dar—que regrese a ustedes y

los anime a completar este ministerio de ofrendar. Dado que ustedes sobresalen en tantas maneras—en fe, sus oradores talentosos, su conocimiento, su entusiasmo y el amor que reciben de nosotros—quiero que también sobresalgan en este acto bondadoso de ofrendar. No estoy ordenándoles que lo hagan, pero pongo a prueba que tan genuino es su amor al compararlo con el anhelo de las otras iglesias. Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro Señor Jesucristo. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos” (NTV).

Hay dichos de Jesús que no están en los cuatro evangelios, pero de repente aparecen en otro libro neotestamentario. Un ejemplo de esto aparece en el libro de los Hechos 20:35: “Hay más bendición en dar que en recibir” (NTV). Es probable que Jesús dijera este dicho en varias ocasiones, tal vez a menudo. Lucas se refiere a las palabras que vinieron a la mente de Pablo. Se puede parafrasear este refrán diciendo: “somos más felices cuando damos que cuando recibimos.” Tenemos más felicidad cuando regalamos que cuando obtenemos algo. Algunos se alegran más en tiempos de la Navidad cuando están dando a otros que cuando están recibiendo. No estamos refiriéndonos solo a los bienes materiales sino también a la felicidad

⁷ De mucha ayuda Charles Swindoll, *Insight for Living*, WBMJ, 15-17 mar 2016.

cuando estamos compartiendo los dones y talentos que tenemos con otros.

Literalmente, la palabra “bienaventurado” (“feliz” o “dichoso”) o bendición, se refiere a la felicidad espiritual. En este caso los discípulos son más felices cuando dan que cuando reciben algo. O sea, soltando las cosas en la vida alegre más que agarrándolas y apretándolas. En un sentido, la recompensa muy importante en dar es una vida de contentamiento.

El trasfondo histórico de 2 Corintios 9:7 es una promesa que la iglesia hizo el año anterior de hacer una colecta, pero todavía no la habían cumplido. Así que Pablo les recuerda de lo prometido y los anima a cumplirlo. Eran dos iglesias, una en Grecia y la otra en Israel. La iglesia en Jerusalén, la más vieja, fue fundada primero y tuvo una época de crecimiento y grandeza, pero en ese momento estaban sufriendo. En contraste, los corintios tenían riqueza, sus líderes, maestros y predicadores. Pablo escribe a la iglesia de Corinto que habían prometido hacer una colecta para aquellos en Jerusalén que estaban en necesidad, pero no recibieron nada. Les recuerda que ellos tenían que decidir cuánto iban a dar a los necesitados, pues el apóstol no les iba a imponer una cuota.

El punto de partida de Pablo es 2 Corintios 9:7. Este principio paulino no es solo para los que están en necesidad en Jerusalén sino que aplica hoy también a nosotros, y Pablo les recordaba de su promesa para ayudar a los hermanos en Jerusalén. Cada cristiano tiene que decidir en su corazón cuánto va a dar. Hoy es un principio general para dar. Hace claro que no se debe dar renuente o con mala gana.



Tampoco debe ser una respuesta a las presiones u obligaciones, sino debe dar con gozo, lo cual

contrasta con la envidia y el rencor o con los que escatiman mucho. No debemos dar de esa manera porque Dios ama al dador jubiloso, alegre y regocijado (la palabra en griego usada solo aquí). No nos hace feliz lo que recibimos sino lo que soltamos o damos. Dios nos ama cuando damos con soltura resueltamente. Todo lo que tenemos viene de Dios, el oír, saborear, oler, incluso el aire en nuestros pulmones. Y por supuesto, Dios nos lo da con alegría. Debemos seguir su modelo o patrón: que seamos verdaderamente felices con sonrisa y risa. No estamos hablando solo de dar billetes sino de dar de nuestro tiempo también. Dar es un servicio al Señor. Demos con gozo de nuestros talentos y con los muchos dones que hemos recibido. Demos de los dones que gozamos en tener. A veces son dones de música, de las posesiones, el servicio, la compasión, el dinero y los talentos. Déjenmoslos fluir y florecer de nuestro corazón gozoso y alegre.

Ejemplos bíblicos

A continuación hay dos ejemplos de dar con gozo en el Antiguo Testamento y dos en el Nuevo:

► El trasfondo de Éxodo 25:1-2 es la salida de Israel de Egipto bajo el liderato de Moisés. El Señor le reveló a él cómo iban a construir un lugar temporero para su adoración. Iba a ser un tabernáculo portátil. Le dijo: “Dile al pueblo de Israel que traiga sus ofrendas sagradas. Acepta las contribuciones de todos los que tengan el corazón dispuesto a ofrendar.” Dios no quería las ofrendas de aquellos cuyos corazones fueran presionados a dar. Iba a ser una casa temporera para la adoración durante el viaje del pueblo de Egipto a Canaán. El pueblo no debía dar por envidia o rencor o por obligación. En los versos 3 al 7 hay una lista de todas las cosas que podían dar. Tenían algunas de estas cosas porque hacía poco los egipcios les habían entregado parte de sus riquezas. Sacaron y entregaron de estas cosas de los egipcios, como oro, plata, bronce, hilos de varios colores,

lino, madera y otras cosas. Pero solo debían dar si estaban movidos por su corazón.

Como diez capítulos más adelante en Éxodo 35:5, Moisés recalcó la orden del Señor para que juntaran “una ofrenda sagrada para el Señor. Que todas las personas de corazón generoso presenten al Señor” las mismas ofrendas especificadas en el capítulo anterior. Aquellos que debían dar para el Señor eran los de corazón generoso y otra vez se repite la lista hasta el versículo 10 que dice: “vengan, todos los que sean hábiles artesanos y construyan todo lo que el Señor ha ordenado.” En los subsecuentes versículos hasta el 19 se da una lista de las cosas para la construcción del tabernáculo portátil. Ahora los artesanos con talentos y dones darán de sí mismo para construir el lugar de adoración. Deben dar sus talentos y habilidades y capacidades para la construcción. Luego, en el v. 21, dice que: “Todos aquellos con el corazón motivado y el espíritu conmovido regresaron con ofrendas sagradas al Señor. Trajeron todos los materiales que se necesitaban para levantar el tabernáculo, para realizar las ceremonias y para confeccionar las vestiduras sagradas.” También todos los hombres y las mujeres “que tenían el corazón dispuesto” llevaron sus ofrendas (v. 22) y usaron sus destrezas y habilidades y “de buena voluntad pusieron en práctica su habilidad” (v.26). Tres versículos más adelante dice: “todos los del pueblo de Israel—cada hombre y cada mujer con deseos de colaborar en la obra que el Señor les había dado... presentaron sus ofrendas con generosidad al Señor” (35:29). Todos con una buena disposición y con generosidad dieron con buena gana. Esto es un gran ejemplo para el pueblo cristiano hoy, pues debemos dar generosamente y con alegría a la casa y causa del Señor.

En el siguiente capítulo 36:1-6, el libro de Éxodo comienza nombrando dos artesanos dotados de habilidades para realizar las tareas de la construcción del santuario con los materiales ofrendados por el pueblo muy dispuesto a dar. Seguían llevando y entregando las ofrendas

hasta que fueron suficientes para terminar la obra. Cuando se le informó a Moisés, el dio la orden de dejar de llevar las ofrendas de oro, plata y bronce, etc., pues ya habían entregado más de lo suficiente (v. 6) para completar la obra. Esto es un bello ejemplo de servir con nuestras habilidades, talentos y dones que Dios nos ha dado.

► El libro de Nehemías también narra cómo este hombre fue movido por Dios a motivar al pueblo a dar generosamente para la reconstrucción del muro de la ciudad de Jerusalén, pues quedó destruido durante los años del exilio en Babilonia. En ese libro bíblico, ese dedicado líder explica la obra que hizo para su pueblo. Hacía falta construir el muro de nuevo debido a las amenazas de los enemigos y con una convicción profunda convenció al pueblo de la necesidad de hacer la obra para proteger la ciudad. Pidió permiso del rey de ir de Babilonia y cuando llegó a Jerusalén lo primero que hizo fue pasar los primeros tres días visitando e investigando las ruinas del muro y orando. Aun trabajaba largas horas en la noche para determinar sus planes para reconstruir el muro (2:15-18). Luego les dijo: vamos a reconstruir la muralla de Jerusalén y, con entusiasmo, los líderes respondieron de inmediato que sí construirían la muralla (2:17-18). Aún más, los que tenían habilidades se pusieron a edificar el muro. En el capítulo 4:6 se informa que: “Por fin se completó la muralla alrededor de toda la ciudad hasta la mitad de su altura, porque el pueblo había trabajado con entusiasmo.” En el capítulo 6:15 se informa que después de 52 días del comienzo de la obra “se terminó la muralla.” No estaban renuentes a trabajar sino que tenían corazones dispuestos a trabajar en la obra. Por eso, comenzaron a regocijarse con gran alegría (12:27) y a dedicar la muralla. Los que ministraban en el templo tomaron “parte en la feliz celebración con sus canciones de acción de gracias y con música de címbalos, arpas y liras.” Hubo cantores también que cantaron y aun sus enemigos afuera de la muralla oían el

regocijo de los israelitas. “Se ofrecieron muchos sacrificios durante aquel día de gozo porque Dios había dado al pueblo razón de alegrarse... y la alegría del pueblo de Jerusalén podía oírse a gran distancia” (12:43). Daban gracias a Dios con gozo por su generosidad, porque reconocieron las bondades de su Dios en poder terminar la obra antes de que pasaran dos meses. Esto sirve de lección para nosotros de dar para la obra con entusiasmo de lo que tenemos para la obra importante de nuestro Dios.

► En el Nuevo Testamento en el relato del nacimiento de Jesús (Mt. 2:1, 10), los sabios⁸ (de un número sin determinar) aunque dieron tres regalos. Habían visto la estrella y la siguieron con gozo y dieron al niño en la casa unos obsequios de oro, incienso y mirra. Estaban regocijándose al encontrar al niño recién nacido y poder dar sus regalos de incalculable valor. Dieron lo que tenían y lo dieron con toda generosidad y alegría. De la misma manera, debemos estar dispuestos a viajar a tierras distantes, si esta es la voluntad de Dios, para compartir el regalo de la salvación y la vida eterna a los que no las disfrutaban y las necesitan.

► Hay otro ejemplo para nosotros en 2 Timoteo 1:16-18. Pablo se encontraba en una prisión por varios días esperando su ejecución. Onesíforo junto con toda su familia lo buscaba y lo encontraron finalmente encadenado en una prisión inhóspita. Allí se ministró a Pablo en sus horas de intenso dolor y ansiedad. También visitaba a Pablo muchas veces para darle ánimo, compañerismo y calor humano que evidenciaba su amor por el apóstol. Pablo agradeció mucho esa bondad de su hermano en la fe y por la ayuda que le prestó en Éfeso también. Su compasión y amistad le llevó al apóstol gozo y amor aun en medio de sus dolores. Un erudito cristiano comentó que se puede imaginar a dos

⁸ NTV tiene un calce de pie indicando que la palabra en griego que se traduce como “magos” en realidad se refería a “astrólogos reales.”

viejos abrazándose y hasta besándose, así dando a Pablo calor humano, compañerismo y ánimo.

A veces, Pablo necesitaba conmiseración y recibió misericordia. Los ministros, misioneros y pastores necesitan calor humano, compañerismo y ánimo. A veces se confrontan situaciones imposibles de solucionar y les viene bien el calor y el abrazo de un hermano amigo. Necesitan el valor de esa persona para pasar tiempo con ellos. A veces esta es una verdadera manera de dar gozo a otro. Aunque tiene sus límites, comoquiera su presencia puede ser un acto de dar con gran gozo a otro.

Cómo practicar el gozo de dar

Hay, por lo menos, cuatro maneras prácticas para dar con gozo:

- Medita sobre los numerosos regalos y bendiciones que Dios te ha dado. “Bendice, oh alma mía, al Señor, Bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, oh alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios” (Sal 103:1-2). Estos incluyen las numerosas bendiciones y la valentía y ánimo que el Señor nos da; también incluye la fuerza, la energía, la ayuda a diario, el alimento, el techo y una familia que estimula nuestro amor y nuestra amistad. En este país notamos que tenemos grandes bendiciones cuando nos comparamos con otras naciones en el mundo.

- Medita sobre las muchas veces que Dios te ha acompañado generosamente en tus momentos de crisis, luchas y dificultades.

- Hazte algunas preguntas penetrantes, como:

- ¿A medida que envejeces, eres más o menos generoso? Cuando fuimos pequeños, nuestros padres nos animaban a compartir más con otros, pero ahora que eres adulto, ¿qué tan generoso eres?

- ¿Reflejas sobre la manera que das, con generosidad, al dar a tu Dios?

▪ ¿Has orado acerca de cuánto dar, o cuándo das, o es solo por un impulso emocional del momento?

▪ ¿Estás dispuesto a cambiar y ser un seguidor generoso de Jesús? ¿Tienes miedo de que se te acabe el dinero?

● ¿Es Jesús y su Palabra tu modelo ideal?

El ejemplo bíblico es dar “¡Gracias a Dios por su don inefable!” (2 Cor 9:15) y también sobresalir en todo: “Pero ustedes, así como sobresalen en todo—en fe, en palabra, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros--, procuren también sobresalir en esta gracia de dar” (2 Cor 8:7). Así como sobresalimos en muchas cosas, seamos así

también cristianos generosos en el dar. Dios fue muy generoso con nosotros, porque dio a su propio hijo en rescate nuestro y, a la vez, nos provee la vida eterna. Como otros se han sacrificado y son motivados para ser generosos, imitarlos nos traerá mucho gozo y alegría.

Asimismo meditemos en el versículo más conocido entre nosotros: “Porque de tal manera amó [*el motivo más grande*] Dios [*el dador más grande*] al mundo [*a la necesidad más grande*], que ha dado [*la acción más grande*] a su Hijo unigénito [*el regalo más grande*] para que todo aquel que en él cree [*la respuesta más grande*], no se pierda (*el peligro más grande*), más tenga [*la seguridad más grande*] vida eterna [*la posesión más grande*]” (Jn 3:16).□

Pasajes bíblicos que dan consuelo

Un pasaje bíblico que consuela al acercarse a la muerte

(continuación)

(Parte 3)

POR: Dr. Donald T. Moore

Romanos 8:36 cita el Salmo 44:22, un salmo de lamento, en referencia a las ovejas llevadas al matadero. El salmista pidió a Dios que hiciera algo a favor de la nación y lo ha hecho varias veces y en diferentes maneras. Pero en el Nuevo Testamento es Dios mismo quien va como una oveja al matadero. Cuando encarando peligros, espadas, tribulaciones, ansiedades y otros problemas tal vez nos sentimos como ovejas llevadas a un matadero. Un hermano dio testimonio de su visita a Irán donde encontró que los cristianos nativos constantemente encaraban la muerte y por eso, vivían continuamente en temor por sus vidas y las de sus familias. Para ellos el temor fue una amenaza diaria. De forma parecida en una clase de niños y jóvenes en una iglesia todos tenían que aprender bien los versos de Romanos 8. Cada uno individualmente, incluyendo una nena deforme, los tenía que repetir en frente de la congregación. Aun esa muchacha logró afirmar que nada puede separarnos del amor de Dios, nuestro Señor.

El pasaje de Romanos 8 con frecuencia se lee o se recita en funerales cristianos. La teología

cristiana está basada en la muerte y resurrección de Cristo, quien es Señor de los señores y Rey de reyes. Se cuenta el ejemplo de cuando un individuo estaba muriendo, levantaba su puño cerrado en alto y afirmó que estaba agarrando a Romanos 8. Los últimos versículos de ese capítulo contienen grandes promesas que con frecuencia se repiten ante la tumba abierta en el cementerio. En Romanos 8 se hace claro que el sufrimiento de Jesús nos da confianza de que hay vida con Dios después de la tumba. Asimismo muchos repiten la parte final del Credo Apostólico que afirma: “Creo en la resurrección del cuerpo,” pero también al principio dice que los cristianos confesamos que Jesús fue crucificado, murió, enterrado y resucitó y, por lo tanto, nada y nadie nos pueden separar del amor de Cristo y de nuestro Dios misericordioso lleno de consolación.

En conclusión, hay dos técnicas útiles en momentos de depresión y de lucha en tiempos de crisis. Tienen que ver con escuchar música y la lectura de la Biblia. Puede ser música clásica como

yo hacía después de una experiencia muy dolorosa y tal vez su música favorita o himnos. Se puede cantar o escuchar la música grabada o podemos cantarlos de un himnario o de memoria. Se puede forzar la mente a seguir las tonadas o las palabras aun a media noche cuando despertamos desconsolados y no es fácil volver a dormir. Levantándonos de la cama, la oración es importante también. Además, podemos escuchar grabaciones de la lectura de la Biblia, sea del Antiguo o Nuevo Testamento, forzando la mente a concentrar y seguir la lectura de las palabras y el mensaje de los capítulos. Finalmente, debemos meditar en la palabra de Dios y seleccionar himnos y coritos con mensajes inspiradores.



Muy afín con estas sugerencias, Isaías 26:3 nos aconseja que en momentos de angustia,

aflicción, congoja y tribulación Dios está dispuesto a ayudarnos. En la boca del profeta nuestro Señor nos da esperanza para el futuro y nos aconseja: “Tu guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado.” La paz viene de Dios cuando nuestra mente medita en su palabra y la hacemos parte de nosotros. Asimismo los cánticos y alabanzas a Él en la Biblia y en nuestros himnos cristianos pueden impartirnos tranquilidad. Aún más, el apóstol Pablo cuando estaba encarcelado escribió la hermosa carta de Filipenses al pueblo de Dios. Aun cuando el gran apóstol no podía gozarse de la libertad de entrar y salir normalmente, Pablo nos aconseja reiteradamente que “¡Regocijaos en el Señor siempre! Otra vez lo digo: ¡Regocijaos! ¡El Señor está cerca!” (1-5 RVA). “No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que Él ha hecho y lo que le da. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que somos capaces de entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en unión con Cristo Jesús (Fil 4:6-7 NTV). Amén. □

¿Decir una mentira o decir la verdad?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Cuántas veces has mentido hoy? ¿Y ayer cuántas veces? ¿Y la semana pasada? ¿Y el mes pasado? O, la pregunta de otra manera: ¿Cuándo fue la última vez que faltaste a la verdad? ¿Te acuerdas? O, ¿ya estás tan acostumbrado a la falsedad que no te acuerdas?

Todo el mundo sabe que mentir es malo, pero más del 90% de las personas mienten con regularidad. Tal vez los cristianos no mienten tanto como la mayoría de la gente. Decir las cosas con completa transparencia no es fácil. Es común justificar la mentira alegando que todos los demás mienten también. Aun a veces los cristianos se ríen cuando se refieren a embustes y “mentiras santas.” Para algunas personas los embustes y las mentiras se pueden catalogar de dos colores como “blancas” (“piadosas”) y “negras.” A veces éstas pueden lacerar la imagen de la persona y crear incertidumbre, plantando la semilla de la duda y la

discordia.⁹ Además, la mentira versus la veracidad es un área práctica de la vida cristiana en un tiempo de mucha fantasía e imaginación transmitida por los programas televisados. La tendencia de muchos es vivir la vida buscando la felicidad y las novelas en vez de encarar la realidad como es en realidad la vida. Nadie vive una vida en completa perfección.

Un estudio sobre la mentira en la vida de las personas mediante una encuesta anónima permitía a los entrevistados responder con la verdad. De manera que su condición anónima les dio la libertad de responder con la verdad sin identificarse. Los entrevistados procedían de todos los niveles de la sociedad y de todos los trasfondos y géneros. El 91% admitía que el mentir era común y el 20% dijeron que no podían vivir ni siquiera un día sin mentir. No obstante, la mentira viola la confianza de otros en uno y es totalmente un proceder egoísta.

⁹ Email de Domingo Maldonado.

Otro resultado de la encuesta concluyó que los hombres mienten más que las mujeres y los católicos más que los protestantes y los liberales más que los conservadores. Además, concluye que con el aumento de la edad la tendencia de mentir era menos y la costumbre de mentir abarcaba a los principales gobernantes y líderes legislativos y la mayoría de los ciudadanos en general. Por supuesto, todos los políticos mienten o son embusteros. Un segundo libro de encuestas de los cristianos indicó que mentían poco menos que los no cristianos. Mentían al llenar sus planillas para los impuestos, llamado por muchas personas contribuciones. Comparaban a las instituciones académicas donde la integridad intelectual debe ser impecable, pero a veces a sabiendas basaban sus conclusiones sobre los hechos probables o parciales o alternativos más bien que “en hechos fundamentales, integrales y exclusivos. Y por lo tanto, confiables.”¹⁰

Y aun a veces los empleados y trabajadores son pillos en los lugares de trabajo. Por eso, algunas librerías colocaron cámaras, pero las encuestas indican que comoquiera algunos robaban y eran mayormente las Biblias que se llevaban. Colocaban la vieja Biblia en la caja de la tienda y se llevaban la nueva Biblia debajo de su brazo. La mentira y el embuste se han convertido en una manera típica de vivir. Muchos ni siquiera piensan acerca de lo que están haciendo. Simplemente la mentira es una forma de vida y fue así en el día del apóstol Pablo también.¹¹

La Biblia y la mentira

Efesios 4:25 contiene un mandamiento tajante para los cristianos: “ya no mientan más, sino diga cada uno la verdad a su prójimo” (VP). En otras palabras “dejen de decir mentiras,” y la implicación es que “comiencen a decir la verdad.” Este mandamiento sigue al contexto o trasfondo anterior, indicado por “Por lo tanto” o “Por lo cual.” Este mandamiento es el punto culminante del argumento de Pablo comenzando en el versículo 21. Al dirigirse a los cristianos, indica que hemos aprendido acerca de Jesús y confiamos en lo que Él dijo. Sabiendo esas verdades, los seguidores de Jesús deben botar o eliminar o cambiar la vieja naturaleza pecaminosa.

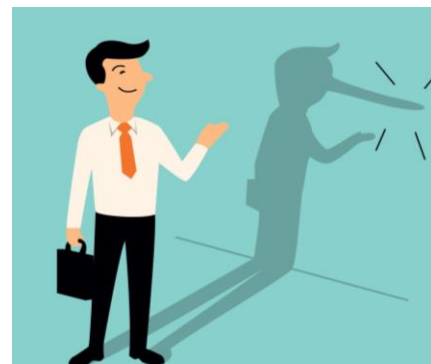
¹⁰ Bret Stephens, “Separar la verdad de la falsedad,” *El Nuevo Día* (5 de marzo de 2017), 52-53.

¹¹ De gran ayuda y estímulo el programa radial de Charles Swindoll de “Insight for Living” (21-23 febrero 2017).

El texto no quiere decir solo “poner a un lado” sino una traducción mejor preferible es, “botar” como se hace con la ropa vieja. Nos manda a tirarla o botarla; olvidarla o deshacernos de ella, porque es ofensiva y porque te aflige, y entristece y duele el corazón de Dios. Es malo. Como cristianos somos responsables por nuestra santidad personal. Boten los embustes, las mentiras y las palabras sucias. Dejen de ser partícipes de los chistes sucios.

También en Efesios 4:25 hay un mandamiento positivo: “diga cada uno la verdad a su prójimo” (VP). Deben vestirse de la nueva naturaleza de justicia y santidad y así renuevan la mente de manera que el Espíritu Santo en ustedes les guiará. Quita el viejo hábito de mentir que te ha encontrado útil por tanto tiempo en el pasado, porque es vergüenza. Es mucho mejor ser conocido como una persona que no miente. Santiago el apóstol indica la seriedad de un ministerio de enseñanza y por eso, no debe ser una cosa codiciada.

Según un autor de libros sobre la Biblia (William Barclay) sobre Efesios 4 y la mentira: “Diciendo la verdad demanda de nosotros el esfuerzo deliberado.” El ser humano nunca crece lo suficiente para perder la costumbre de exagerar o decir medias verdades; más bien, con el tiempo crece y madura y tiende a abandonar ese hábito. En las oficinas del gobierno también mienten, exageran y dicen cosas que no tienen base en los hechos. Por eso, lo que alegan muchas veces no es cierto. Hace años cierto pastor dejó de aceptar leer y revisar la lectura escrita por sus feligreses y ahora les dice que está impresionado por la información escrita, pero ya no tiene tiempo para leer todo lo que quieren entregarle. Ahora les dice favor de no dármele. De esa manera deja de mentir diciendo que la leerá. Tomaba un esfuerzo deliberado para que ese pastor desistiera de aceptar sus obras escritas.



Otros dos pasajes del apóstol Pablo sobre la mentira se encuentran en dos de sus cartas, una a la

iglesia de Colosas y otra a su hermano y compañero pastor Timoteo a base de la experiencia del él en sus viajes misioneros.

“No... mientan los unos a los otros, puesto que ya se han librado de su vieja naturaleza y de las cosas que antes hacían, y se han revestido de la nueva naturaleza: la del nuevo hombre, que se va renovando a imagen de Dios, su Creador, para llegar a conocerlo plenamente” (Col 3:9-10 VP). “La ley se da para castigar... a los mentirosos y a los que juran en falso; es decir, a los que hacen cosas que van en contra de la sana enseñanza” o doctrina (1 Ti 1:9-11).

La mentira da a la persona ilusiones de control. Solo una tercera parte de la gente hoy cree que la honestidad es la mejor manera de comportarse. Y tú, ¿qué crees? Si lo crees, entonces debes dejar a un lado las exageraciones, las omisiones y las medias verdades.

La confianza entre familia, amigos y superiores se edifica sobre la verdad y lleva a la formación de un compañerismo más duradero. La verdad sustenta la confianza mutua. Las personas quieren seguir a los líderes que son confiables. Mintiendo y torciendo los hechos es en realidad una manera de maltratar a otros. La mentira es totalmente inaceptable para Dios y para nosotros.

Otro pasaje acerca de la mentira

El carácter del creyente en Cristo manifiesta una veracidad o sea, que, habitualmente dice la verdad. Las personas que no mienten tienen la confianza de más personas si son individuos honestos y honrados. Por eso, es importante decir la verdad aun cuando duela decirla. El corazón es como un pozo donde un balde saca el líquido precioso del pozo. De corazón debemos decir la verdad siempre y cuando esté dentro de nuestra habilidad y conocimiento de responder con acierto. Es esencial dar interpretaciones acertadas. De hecho, a veces hace falta decir a algunos que son mentirosos porque como en el caso de un alcohólico que se acostumbra a prometer una y otra vez a dejar la bebida, pero no lo hace. Pues un alcohólico tiene que reconocer la verdad de su adicción antes de poder alcanzar una sanidad (Ver Sal 15:1-3).

Otros dos pasajes acerca de la mentira

Se nombran siete cosas que Dios aborrece, o sea, las que Él odia o detesta (Prov 6:16-19). En esta lista aparece “la lengua mentirosa,...la mente que elabora planes perversos,...el testigo falso y

mentiroso, y el que provoca peleas entre hermanos” (VP). De hecho, por lo menos, tres de siete cosas que Dios aborrece se relacionan con la lengua. Dos especifican la mentira que puede ser una parte de planear perversidades y provocar la discordia. Dios aborrece estas siete cosas y ya que nuestro Señor Jehová las aborrece nosotros debemos llevar nuestras vidas de manera que desechemos esa conducta de abrazar la mentira para poder complacerlo a Él quien es siempre digno de toda confianza.

Otro proverbio acerca de la mentira contrasta la acción de mentir con actuar con la verdad. “El Señor detesta los labios mentirosos, pero se deleita en los que dicen la verdad” (Prov 12:22 NTV). Dios odia los labios mentirosos porque es una abominación. Contrariamente, Dios ama la verdad y los labios llenos de verdad. Pero la veracidad requiere, exige y aun demanda un esfuerzo deliberado. Además, la verdad estimula y aun cultiva la confianza de otros en uno. Un carácter que siembre debe dominar nuestras vidas cristianas incluye el abandono de la falsedad.

Otros pasajes acerca de la mentira

Algunos personajes bíblicos mintieron a otros, además de Adán y Eva.¹²

●Caín, el primogénito de Adán y Eva, mintió acerca de su hermano Abel (Gn 4:2-10). Mientras que la ofrenda que Caín dio al Señor fue rechazada y no respetada, la ofrenda de Abel de sus ovejas fue aceptada. Caín tuvo tanta envidia y rencor contra Abel que quiso vengarse y lo mató. Cuando Dios preguntó a Caín acerca de su hermano que él había asesinado; pretendió no saber nada y negó todo y nunca se arrepintió. Así fue dañada su relación con Dios por el asesinato y su mentira a Dios y por eso, le castigó al mandarle al exilio en el extranjero.

●En Génesis 12:10-20 y 20:1-12 Abraham engañó al rey de Egipto acerca de su esposa diciendo que era su hermana, ocultando así que Sara era su esposa. Con el tiempo y por la demostración de afecto por Sara, el faraón descubrió la mentira y los echó de su país. Las consecuencias de su mentira o media verdad resultaron en la pérdida de toda la

¹² Para el caso de Adán y Eva ver Gn 1-3 y el artículo con título “Culpar o perdonar” de julio-agosto de 2017.

confianza de su benefactor y fue botado de Egipto. Si ocultamos una parte importante de la verdad, puede resultar en la quiebra de nuestras relaciones con otras personas de influencia para nosotros.



● Isaac, hijo de Abraham, hizo el mismo engaño en Egipto diciendo que su esposa era su hermana pero fue descubierto cuando el rey lo vio abrazando a su esposa. Ambos esposo y esposa dieron su consentimiento a que ella fuera puesta en peligro de ser herida (Gn 6:1-6). Aún más, su esposa Rebeca hizo que su hijo Jacob engañara a su padre Isaac disfrazándose como su hermano Esaú (27:2-24). No obstante, Jacob tuvo que abandonar a Rebeca y viajar lejos en busca de una esposa entre sus parientes. Nos hace ver que un matrimonio puede mentir descaradamente y no siempre salirse con lo suyo.

● En Génesis 37:2 al 50:26 los hermanos de José entregaron el vestido o túnica sangrienta a su padre Jacob, alegando así la muerte de su hermano por un animal feroz. Por muchos años los hermanos siguieron ocultando su mentira acerca de la muerte de José cuando sabían bien que había sido llevado para la venta de esclavos en Egipto. A pesar de su mentira por décadas, finalmente tuvieron que confesar a Jacob la verdad, que su hijo favorito estaba vivo en Egipto. Tuvieron que confesar su engaño a su padre, pues le hicieron pensar por años y años que estaba muerto. Nos enseñan que tarde o temprano saldrá a la luz la mentira y tendremos que confesar la verdad. Por eso, es mejor decir la verdad desde el principio porque las consecuencias pueden ser desastrosas. Además, es un mal aún más terrible insistir “en que las falsedades son verdades o que para comenzar, no existe tal cosa como la verdad” como algunos seculares y ateos dicen hoy.

● Saúl, el primer rey de Israel (1Sam 15), mintió a Samuel, el líder espiritual de ese pueblo, alegando que había cumplido el mandato de Dios de matar todos los animales del enemigo derrotado, pero el profeta Samuel escuchaba los mugidos de los

animales distantes. Por su desobediencia y por su mentira, Dios lo castigó severamente. Por esta conducta egoísta él y sus hijos perdieron el trono de Israel. También Saúl sufrió la muerte, derrotado por el enemigo de su pueblo. Dios nunca aprueba la mentira en nuestras vidas tampoco y, a la vez, trae consecuencias y sufrimientos merecidos.

● En los libros de Crónicas y Reyes hay profetas falsos y mentirosos. Reclamaron la autoridad divina cuando no la tenían. Sus profecías y predicciones nunca se cumplieron. Hoy también hay líderes religiosos de sectas que reclaman enseñar la verdad de Dios, pero sus falsedades no tienen la autoridad o aprobación de Dios. Esto incluye muchos individuos que han fundado sectas religiosas a través de los siglos. Nunca debemos ser engañados por las alegaciones de los líderes que reclaman nuevas revelaciones y doctrinas contrarias a las Sagradas Escrituras de la Biblia, el único libro divinamente inspirado por el verdadero Dios viviente.

● En los tres evangelios sinópticos (Mt 26:69-75; Mc 14:66-72; Lc 22:54-62) Pedro mintió tres veces cuando negó ser discípulo de Jesús y haber conocido al Mesías de Galilea. Cristo Jesús no toleró su mentira y la mirada de su Señor le hirió profundamente. Por eso, lloraba amargamente. Si nosotros, negamos ser creyentes y seguidores de Jesús a nuestros compañeros o familiares podemos sufrir angustiosamente también.

● Las cartas paulinas, pedrinas y juaninas advierten a los cristianos acerca de los falsos apóstoles (1 Cor 11:13), profetas (2 Pe 2:1; 1 Jn 4:1), maestros y líderes (2 Cor 11:13) que reclaman ser cristianos aprobados e inspirados por Dios y Jesucristo. Mantengámonos alertas hoy porque existen bastantes de estos también en nuestro día, algunos de ellos aun tocan a nuestras puertas (Por ejemplo, la esposa de José Luis de Jesús Miranda de Creciendo en Gracia; William Soto Santiago de la Carpa de Cayey; predicadores del llamado evangelio de la prosperidad como Joel Osteen y otros proponentes afines; José Smith alegado profeta de los mormones; Charles Russell, fundador de los Testigos de Jehová; el profeta Mahoma de los musulmanes; los rastafarianos de Bob Marley; los Mita de Aarón y Rosinín y otros).

- Separadamente los esposos Ananías y Safira en el libro de los Hechos (5:3-8) mintieron a un apóstol de Dios alegando que habían donado todo el valor de la venta de su propiedad. Dios castigó a ambos inmediatamente con la muerte. Aunque Dios normalmente no nos castiga de esa forma hoy, no pasa por alto cuando faltamos a la verdad con un embuste. Para complacer a la divina Trinidad de Padre, Hijo y Espíritu Santo debemos siempre ser honestos y honrados y decir la verdad.¹³

Como algunos de los personajes bíblicos que acabamos de mencionar, a veces nosotros caemos en trampas y mentiras, típicamente por orgullo, miedo, vergüenza o presión social. El mundo actual en que vivimos es un mundo de mucha decepción y engaño. Es muy difícil saber en quién podemos confiar y quiénes merecen nuestra desconfianza. Algunos tuercen la verdad a sabiendas y otros sin saberlo. Aun los medios noticiosos no siempre tienen reporteros honestos, comprensivos o diligentes sin prejuicios y suposiciones objetivas de manera que no logran cumplir su “responsabilidad de separar la verdad de la falsedad.”¹⁴ Comoquiera, sabemos que el diablo es el padre de las mentiras (2 Co 11:3).

A veces escuchamos a alguien decir una falsedad, pero cedemos a él en silencio y de esa manera aprobamos la mentira. Ocultar la verdad por el embuste es un hábito debilitante y parte de su castigo es el de “no ser creído, aun cuando diga la verdad.”

En **conclusión**, apliquémonos estas enseñanzas de la Biblia acerca de la mentira. Lo podemos hacer en tres categorías:

► Primero, piensa bien lo que vas a decir antes de decir algo: 1) *antes del diálogo* consideremos la vida de nosotros mismos y la vida social en que estamos viviendo.

- ¿Es verdad lo que vamos a decir?
- ¿Debemos hablar o permanecer callados?
- ¿Estoy siendo presionado a satisfacer o complacer a alguien en el presente?
- ¿Es esta conversación confidencial?

¹³ Hay otros ejemplos en el Antiguo Testamento como Sansón (Jue 16:10), David (1 S 20:5-7, 21: 2, 27:10-12); Jonatán (1 S 20:27-29); el Profeta de Betel (1 R 13:18) y los amigos de Job (Job 13:4).

¹⁴ Ismael Cala, “¿Tres mentiras cada diez minutos?” *El Vocero* (6 de marzo de 2017), 21.

→ ¿Estoy contemplando copiar un examen o ejercicio? Sabemos que copiar es una forma de mentir a uno mismo y a otros.

► *Durante el diálogo* considera lo siguiente:

→ ¿Estoy basando esto sobre los hechos correctos y verdaderos?

→ ¿Debo yo informar la fuente de la información? En ocasiones, tenemos que reconocer que estamos repitiendo lo de otros. ¿Estoy dando crédito debidamente?

→ ¿Estoy ocultando lo que debe ser dicho? Si permaneces callado, ¿sugiere eso decir que estás de acuerdo con lo dicho? Es importante ejercer la libertad del habla, pero con humildad y cortésmente. Tal vez, lo has estudiado pero todavía tienes ciertas dudas.

► Considera esto *después del diálogo*:

→ ¿Mientras estoy saliendo, estoy lamentando lo que yo acabo de decir, o debo retractarme o contactar a la persona después e informarle que yo estaba equivocado?

→ ¿Le ofendí intencionalmente?

Reafirmamos algunas ideas al concluir: que **decir la verdad demanda un esfuerzo deliberado**. Si se requiere una limpieza de tu boca, hazlo. Cristo es la fuente del poder para controlar la lengua. No hacemos una limpieza solamente mediante la asistencia a la iglesia o mediante la memorización de ciertos versículos bíblicos.

¿Debes confesar algo más? ¿Has divulgado o guardado el secreto de otros? ¿Si afirmaste algo solo para ser cortés, crees que está bien? ¿Mentiste al decir a la otra persona: “yo te amo” o “no me pasa nada; estoy bien”? ¿Qué fue lo que esperabas ganar con la mentira? Pues “el embuste es sinónimo de la pérdida de la confianza y autoestima.” ¿Dependes solo de ti mismo para poder controlarte? ¿Crees que el Espíritu Santo puede romper las costumbres y cambiar cualquier hábito que tienes? Entonces, pídele su ayuda y serás victorioso. □

Armonía entre hermanos

I Cor 1:10'

“Les suplico, hermanos, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un pensar y en un mismo propósito” (I Cor 1:10 NVD).

DONALD T. MOORE
URB LA CUMBRE
616 CALLE JEFFERSON
SAN JUAN P.R. 00926

Amados Hermanos en Cristo:



Estamos haciendo un llamado y motivando a todos nuestros lectores de la Revista *La Sana Doctrina* a utilizar el sistema de recibir la revista bajo el formato de E-mail.

Este cambio les servirá para muchas otras funciones entre las cuales se encuentran:

- Guardar la revista en un file virtual en sus computadoras para tenerlas disponible siempre.
- Tenerlas para enviarlas a otras personas por e-mail o Facebook.
- Para usarlas en preparar los bosquejos para sus estudios y predicaciones.

- Pueden ser usadas en sus asignaciones en las Universidades Teológicas, ya que esta revista cuenta con una Bibliografía.

Como todos sabemos esta revista *La Sana Doctrina*, cuenta con una experiencia Teológica de 30 Años; está considerada única en el mundo, porque sale en Español, 6 veces al año; las demás revistas de Apologética son en inglés y salen solo 4 veces al año.

Para hacer el cambio envíenos el pedido a la siguiente dirección dtmoore98@gmail.com

Mil Gracias por su atención a estos asuntos.

En el amor de Cristo,

Dr. Donald T. Moore